

Notas sobre el sindicalismo en Italia, desde la posguerra hasta la situación actual

Luc Thibault, enero de 2021

A - Breve historia del sindicalismo italiano de posguerra

Comenzamos nuestro artículo con una cronología de los principales acontecimientos que marcaron la historia del sindicalismo italiano de la posguerra.

1920-1925: Ante el peso del movimiento proletario, la burguesía decidió *apoyar al fascismo para frenar* el avance del movimiento obrero, como lo hará más tarde con el nazismo en Alemania. Los resultados no tardarán en llegar. El comienzo del *veinteno fascista* marcó un brutal freno del movimiento obrero. Tras el *Pacto del Palacio Chigi* (1925) y el *Pacto del Palacio Vidoni* (2 de octubre de 1925) firmados entre la Confindustria (la asociación patronal italiana) y el régimen fascista, sólo el sindicato fascista fue reconocido oficialmente. Posteriormente, los sindicatos de clase (socialistas y sindicalistas revolucionarios) fueron disueltos pura y simplemente.

1922-1943: La Confederazione Generale del Lavoro (CGdL) operó clandestinamente y desde el extranjero.

1943: Huelgas en Turín y en el norte de Italia contra la carestía de la vida: primeros signos del despertar de la actividad sindical; comienzo de la lucha de liberación popular contra el fascismo.

1944: En junio, la "Declaración sobre la realización de la unidad sindical" fue firmada por las corrientes sindicales vinculadas al PCI estalinista (Giuseppe Di Vittorio), al PSI socialista (Emilio Canevari) y a la Democracia Cristiana (Achille Grandi): nace así la **CGIL**, la *Confederación General Italiana del Trabajo*.

El 4 de junio de 1944, en vísperas de la liberación de Roma, el PCI, la DC y el PSI firmaron el *Pacto de Roma* según el cual la lucha sindical sólo podía organizarse en la "unidad". Del 28 de enero al 1º de febrero de 1945 se celebró el primer congreso de la *Confederazione Generale Italiana dei Lavoratori* (CGIL).

1945: El primer período de posguerra se caracterizó por la extrema pobreza y el desempleo.

1948: Las graves crisis que aquejaron a la CGIL encontraron una salida rotunda en julio, cuando se declaró una huelga general tras el atentado contra el secretario del PCI, Palmiro Togliatti: los demócratas-cristianos se opusieron a la decisión tomada y abandonaron la CGIL, formando la *Libera Confederazione Generale del Lavoro*, que en 1950 se convertirá en la CISL.

1949: Fueron disueltos los componentes republicano y socialdemócrata de la CGIL y se fundó la *Federación Italiana del Trabajo* (FIL). Una fracción de la FIL se integrará más tarde en la CISL; la otra formará en 1950 la UIL.

1950: Se desencadenó en las fábricas una represión muy dura contra la CGIL, con despidos de militantes y activistas. Se firmaron acuerdos separados con la CISL y el UIL. En 1955, la *Federazione Impiegati Operai Metallurgici*¹ (FIOM) perdió la mayoría absoluta en las elecciones para la Comisión Interna (CI) de la FIAT.

1960: Reanudación de la acción sindical, con la lucha por el reconocimiento del sindicato como agente contractual dentro de la fábrica (la CGIL estuvo a favor de la negociación nacional. CISL y UIL estuvieron por las negociaciones por empresa). Fuerte migración de trabajadores del sur de Italia a las grandes fábricas del norte. La intolerancia creció respecto a la injusticia en el mundo del trabajo.

1968: El primer incendio social de este período tuvo lugar en Roma, en el Valle Giulia donde se encuentra la Facultad de Arquitectura, cerca de Villa Borghese. Algunos jóvenes estudiantes serán los protagonistas de numerosos enfrentamientos violentos con la policía. El movimiento estudiantil milanés estaba ciertamente más organizado y era más fuerte que los otros. En mayo de 1968, todas las universidades de Milán, con excepción de *la Bocconi*, fueron ocupadas, y en Italia el movimiento estudiantil de 1968 alcanzó su punto culminante. Esto condujo en 1969 al estallido de numerosos disturbios de trabajadores en las fábricas. Fue *el "otoño sindical"*, llamado así porque, durante el otoño, se llevaron a cabo importantes negociaciones sobre 32 contratos de trabajo. Los sindicatos y los comités de trabajadores exigieron un salario *igual para todos*. Sus demandas fueron aceptadas y los contratos fueron firmados después de muchos incidentes y enfrentamientos. Entonces comenzó el período del terrorismo. Con las Brigadas Rojas como protagonistas, el terrorismo se manifestó en Italia durante los años siguientes, llamados "los años de plomo".

1975: El nivel de huelgas fue mayor que en 1969. A pesar de la recesión, los trabajadores siguieron luchando. La demostración de su fuerza se mostró en el nuevo acuerdo sobre la *escala móvil* celebrado en condiciones de recesión, cuando los patrones declararon que no podían permitirse un *ajuste automático de los salarios* al nivel de la inflación. En realidad, para ellos se trataba de ganar tiempo, en condiciones en las que el equilibrio de fuerzas estaba claramente a favor de los trabajadores.

¹ Federación de trabajadores metalúrgicos.

Como escribe Sergio Turone en su libro "Il sindacato nell'Italia del benessere"²: *"Es evidente que el líder de Fiat [Gianni Agnelli, presidente de Confindustria en aquel momento, ndr.] pagó este precio con la esperanza de facilitar una inminente participación del Partido comunista italiano (PCI) en el gobierno, considerado por la gran industria como el único moderador posible y creíble del conflicto sindical".* Ya estaba todo dicho sobre el papel del llamado Partido "comunista" italiano. Sin embargo, el deseo de los trabajadores de un cambio radical en la sociedad llevó a un aumento del peso electoral del PCI en las elecciones generales del 20 de junio de 1976, cuando alcanzó el **34,4%, su nivel más alto jamás registrado**. Fue a partir de ese momento que la dirección del PCI jugó a fondo su papel de freno de *las luchas de los trabajadores*.

El 11 de agosto, el nuevo gobierno de Andreotti (de la sola Democracia Cristiana) obtuvo la aprobación del Parlamento gracias a la abstención de los parlamentarios del PCI. El PCI, junto con el Partido Socialista Italiano, no formaban parte del gobierno, *pero se comprometieron a no derribarlo*. A cambio, Andreotti consultó al PCI y al PSI sobre el programa de gobierno. El gobierno de Andreotti lanzó el 8 de octubre su **"plan de austeridad"**. Marcelle Padovani, en "Le compromis rampant" (*Le Nouvel Observateur*, 11 de octubre de 1976) escribió: *"...una tasa de inflación del 18% en 1976, (...) dos millones de desempleados, una moneda que había caído tan bajo que se necesitan unas 870 liras para comprar un dólar. Y es en esta situación que el PCI asume las responsabilidades gubernamentales. Nunca ha sido hostil a una política de austeridad, sino todo lo contrario. Pero hoy en día se necesitan opciones de "emergencia": para el aumento de las tarifas públicas, para la congelación de los salarios, para las restricciones del crédito. Sin embargo, debido a la "emergencia", estas decisiones corren el riesgo de ser tomadas sin ninguna conexión con una política de reformas globales y, como resultado, se exponen a consolidar todo lo que es viejo y anticuado en las estructuras económicas italianas. El PCI no ignora que, en la actualidad, una auténtica política de reformas requeriría medidas mucho más drásticas que las previstas por el gobierno de Andreotti y toleradas por la opinión moderada. Por ejemplo, un verdadero programa de austeridad fiscal, como lo sabe el PCI, no es indoloro: no sólo afectará a las grandes riquezas y a los ingresos medios, sino también a los salarios de ciertos trabajadores. En este punto, sin embargo, el PCI todavía duda en hacer su elección. »*

La reacción de los trabajadores fue inmediata: estaban listos para la huelga, pero fueron frenados por la dirección del PCI. En ese momento, se organizaban asambleas en Turín, Milán, Reggio Emilia, en todas las grandes concentraciones obreras, donde los altos dirigentes del PCI iban a explicar a los trabajadores por qué *tenían que aceptar los "sacrificios"*. Giorgio Améndola, un cuadro del PCI, fue uno de los principales representantes de esta línea. En una entrevista concedida a *La Repubblica* el 28 de junio de 1976, dijo: *"Se trata ahora de ver qué sacrificios hay que hacer y por qué hay que hacerlos (...). No se trata de una negociación*

² El sindicato en la Italia del bienestar.

sindical en la que la otra parte –el gobierno o los empleadores– puedan dar algo a cambio de otra cosa".

B - La política de sacrificio

Como el capitalismo se encontraba en una profunda crisis recesiva, para reactivar la economía los trabajadores habrían tenido que hacer *sacrificios*, permitiendo a los capitalistas acumular capital. Con esto, podrían hacer nuevas inversiones y así reanudar el desarrollo económico. De esta manera, los sacrificios de "hoy" habrían dado lugar a "un futuro promisorio". ¡Vieja historia! Esta forma de pensar se basaba en la idea errónea de que los capitalistas invierten cuando tienen capital. De hecho, los capitalistas invierten cuando hay una posibilidad razonable de obtener una ganancia. La política de sacrificio implica necesariamente una reducción del poder adquisitivo de los trabajadores. El resultado fue un aumento de las ganancias sin que los trabajadores se beneficien. La inflación se mantuvo alta y el desempleo aumentó. Sin embargo, como fueron "sus" dirigentes quienes se lo propusieron, los trabajadores estaban *dispuestos a esperar y ver* los resultados de esta política. En **1977** y **1978** hubo un fuerte descenso de las huelgas, y fue bajo estas condiciones que nació la llamada estrategia del "Eur"³.

Durante mucho tiempo fue difícil hacer que los trabajadores se tragaran la idea de que el gobierno de Andreotti podía de alguna manera servir a sus intereses. Así, el 3 de diciembre de 1977, **300.000 metalúrgicos se manifestaron en Roma**. El resultado fue la caída del gobierno, a la que siguieron cuatro meses de negociaciones antes de que se pudiera formar un nuevo gobierno. En dos ocasiones en 1977, *Berlinguer*, el secretario del PCI, trató de explicar por qué *la austeridad no sólo era una necesidad* si se acompañaba de un plan de reconversión industrial, sino también por qué era "una *oportunidad para transformar a Italia*". Este discurso de austeridad sigue siendo una contribución esencial del *pensamiento "berlingueriano"*. En enero de 1977, frente a un simposio de intelectuales en Roma y una asamblea obrera en Milán, Berlinguer desarrolló su concepción de la austeridad.

“La austeridad hoy en día, dice Berlinguer, no es simplemente un instrumento de política económica que debería utilizarse para superar una dificultad coyuntural, para permitir la recuperación y el restablecimiento de los antiguos mecanismos económicos y sociales. Esta es la forma en que la austeridad es concebida y presentada por los grupos dominantes y las fuerzas conservadoras. Para nosotros, la austeridad es el medio de desafiar hasta sus raíces un sistema que ha entrado en una crisis estructural, de fondo; el medio de sentar las bases de una victoria sobre este sistema y de superar un mecanismo cuyas características son el despilfarro, las pérdidas, la exaltación de los particularismos e individualismos más desenfrenados, del

³ El Eur es un distrito de Roma.

consumo más insano"⁴.

Sin embargo, el PCI no podía seguir frenando al movimiento obrero manteniéndose al margen del gobierno. Así, en la primavera de 1978, el PCI pasó a formar *parte de la mayoría gubernamental*, pero sin ministros... Parte de este acuerdo gubernamental se constituyó por las decisiones tomadas en una conferencia nacional CGIL-CISL-UIL en febrero de 1978 en el **Palacio de los Congresos** en el distrito Eur de Roma. La nueva línea política se basaba en dos puntos cardinales: la *moderación salarial y, a cambio, un programa de inversiones que garantizase el empleo*. La conferencia se limitó a establecer una línea que ya había madurado durante algún tiempo en la cúpula de los sindicatos. El único resultado de esta congelación fue un *gran ahorro para los patrones y ninguna mejora para los trabajadores*.

No era la primera vez que un gobierno anunciaba un programa de austeridad, pero este ataque fue particularmente severo y provocó numerosas huelgas de la base que no condujeron a una huelga general por la acción de sabotaje del grupo de dirección del PCI. Las medidas que Andreotti estaba preparando se conocían desde hacía tiempo y se sabía que Luciano Lama, secretario de la CGIL, se había declarado "totalmente de acuerdo" con Andreotti. Por lo tanto, no fue una coincidencia que en 1978 el *número de afiliados al sindicato disminuyó por primera vez* desde 1968. Esta política también tuvo resultados similares para el PCI, que ese mismo año también comenzó a perder miembros, para finalmente disolverse años más tarde. Diez años de intensas luchas, seguidos de esta verdadera capitulación de los líderes sindicales, hicieron que muchos trabajadores perdieran la confianza.

1978: Luciano Lama, secretario de la CGIL, definió una línea de *moderación* sindical.

1980: En septiembre de 1980, la FIAT decidió despedir a 14.000 empleados y poner a otros 23.000 en desempleo técnico. Como resultado, los trabajadores ocuparon el establecimiento durante casi **35 días**. Para protestar contra esta situación, 40.000 empleados y directivos de la empresa marcharon por las calles de Turín. En este año 1980, el otoño de Turín no fue como cualquier otro. El contexto socioeconómico era, en efecto, particularmente difícil. Por un lado, una sofocante sensación de miedo e incertidumbre invadió la ciudad. Este sentimiento, que paralizó al país durante el terrible período de los años de plomo, se alimentaba constantemente de la amenaza de nuevos ataques (el 2 de agosto, una bomba colocada en la estación de ferrocarril de Bolonia mató a 85 personas e hirió a muchas otras). Por otro lado, la crisis económica atormentaba al país. FIAT, especialmente, estaba atravesando un período particularmente oscuro de su historia: a una estrategia industrial ineficaz, vino a sumarse la

⁴ Enrico Berlinguer, "Conclusioni al convegno degli intellettuali", Roma, Teatro Eliseo, 25 de enero de 1977 y "Conclusioni all'Assemblea degli operai communisti lombardi", Milan, Teatro Lirico, 30 de enero de 1977, en Enrico Berlinguer, "*Austerità occasione per trasformare l'Italia*", Editori Riuniti, Roma, 1977.

competencia de los modelos japoneses que invadieron el mercado italiano con un éxito creciente. Antes del verano, el grupo decidió anunciar un plan de recuperación que incluyó el desempleo técnico y los despidos masivos. Las huelgas se sucedieron hasta septiembre, luego *la situación se aceleró*: durante más de un mes, los piquetes impidieron la entrada a la fábrica de Turín. De repente, ocurrió un evento inesperado. Mientras que en Roma Cesare Romiti (director general de la FIAT) estaba en proceso de concluir un acuerdo con las organizaciones sindicales nacionales, en Turín la que más tarde se llamaría *la maggioranza silenziosa* (la mayoría silenciosa) decidió hacer oír su voz. Un cortejo de trabajadores de cuello blanco marchó por las calles de la ciudad exigiendo su derecho a trabajar. Este cortejo, que tuvo lugar en calma y en silencio, será bautizado como *la marcia dei quarantamila*⁵. La fractura en el seno de los empleados del grupo Fiat se volvió entonces evidente, los sindicatos debieron admitir la derrota y el sindicalismo italiano acababa una página de su historia.

1984: La discusión sobre la *scala móvil* (escala móvil de salarios, un mecanismo automático que ajusta los salarios en función de la inflación) rompió la unión entre las confederaciones sindicales: los socialistas de la CISL, UIL y CGIL estaban a favor de congelar parte de los aumentos, mientras que los comunistas estaban en contra de la medida. Tras un referéndum, la Federación Unificada (Cgil, Cisl, Uil) fue disuelta.

1990: Bruno Trentin, secretario de la CGIL, anunció la disolución del componente "comunista" de la CGIL.

1991: Después de cuarenta y seis años de existencia, la escala móvil de salarios desaparece en Italia. Esta decisión fue el resultado concreto de un acuerdo entre el *gobierno, la patronal y los sindicatos*.

Mientras tanto, los sindicatos "obtendrán" la supresión del aumento del 0,90% de las cotizaciones a la seguridad social previsto en el proyecto de presupuesto para 1992. En su lugar, la tasa del impuesto sobre la renta se incrementará en un promedio de alrededor del 1%, lo que permitirá al Estado recaudar *3.800 a 4.000 millones de liras para* financiar el Fondo de Seguridad Social y el Fondo de Desempleo (la Cassa Integrazione), al tiempo que se redujeron las cargas sociales que pagaban las empresas. El mecanismo destinado a proteger los salarios contra la inflación había nacido el 6 de diciembre de 1945 a partir de un acuerdo entre la patronal y los sindicatos, limitado inicialmente a la industria del norte de la Península. Sin embargo, dado el nivel de inflación, la escala móvil pronto se convirtió en la bestia negra del empresariado, y como resultado se encontró en el centro de todos los conflictos sociales. El punto culminante de esta batalla campal se alcanzó el 14 de febrero de 1984: el socialista Bettino Craxi, entonces presidente del Consejo, impuso por decreto un tope a la tasa de indexación de los salarios. Podemos decir que en esta fecha y hasta *cierto punto, un ciclo de vida del sindicalismo llegó a su fin*.

⁵ Marcha de los cuarentamil.

C - La composición actual de las uniones reformistas o confederadas

En Italia hay más trabajadores sindicalizados que en cualquier otro país de la UE⁶. La tasa de sindicalización de los trabajadores es de alrededor de un tercio. El país tiene tres grandes confederaciones sindicales –la CGIL, la CISL y la UIL– cuyas divisiones se basaron originalmente en diferencias políticas que se han ido reduciendo con el tiempo.

Los sindicatos italianos tienen más de 12 millones de afiliados, quizás hasta 15 millones. Sin embargo, una gran parte de ellos son jubilados (casi la mitad, un 49% de los miembros de las tres principales confederaciones). Teniendo esto en cuenta, la base de datos sindical del ICTWSS sitúa la densidad sindical en el 35,2% en 2011⁷.

Hay tres principales confederaciones sindicales en Italia, que también tiene otras. La más grande es la CGIL (Confederazione Generale Italiana del Lavoro - Confederación General Italiana del Trabajo), que tiene 5.712.642 miembros, de los cuales sólo 2.716.519 están activos. En segundo lugar está la CISL (Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori - Confederación Italiana de Sindicatos Obreros), con 4.442.750 miembros, de los cuales 2.328.030 son activos. Luego viene la UIL (Unión Italiana del Trabajo), con 2.206.181 miembros, entre ellos 1.342.876 trabajadores activos (cifras de 2012 para todas las organizaciones)⁸.

En el pasado, estas tres confederaciones tenían orientaciones políticas bien marcadas. La CGIL estaba vinculada al Partido Comunista, la CISL fue creada por sindicalistas católicos que eran igualmente activos en el Partido Demócrata Cristiano y la UIL estaba más cerca del Partido Socialista.

Existen otras agrupaciones sindicales fuera de las confederaciones dominantes. De ellas la más importante es la UGL, antes conocida como CISNAL. Ha firmado acuerdos nacionales con las tres principales confederaciones y afirma tener 1,9 millones de miembros, pero estas cifras son discutidas por otras organizaciones⁹. La UGL está cerca del partido *de Berlusconi*, *el*

⁶ Ver Cuadro n°1 del Annexe Statistique.

⁷ ICTWSS Database: Database on Institutional Characteristics of Trade Unions, Wage Setting, State Intervention and Social Pacts, in 34 countries between 1960 and 2012. Creada por Jelle Visser, Amsterdam Institute for Advanced Labour Studies (AIAS), Université d'Amsterdam, version 4, abril 2013 (ver <http://www.uva-aias.net/207>).

⁸ Todas estas estadísticas están publicadas en las páginas de los sindicatos : CGIL : http://www.cgil.it/Archivio/PRIMOPIANO/materiali/TABELLE_PER_SETTORI_tesseramento_2012.pdf ; CISL : <http://www.cisl.it/Sito-Iscritti.nsf/PagineVarie/Iscritti%5E2012F> ; UIL : http://www.uil.it/tesseramento_cat.asp.

⁹ Ver “Ugl, ecco i numeri veri”, *Secolo d'Italia*, 28.9.2012 [<http://www.secoloditalia.it/2012/09/ugl-ecco-i-numeri-veri-li-legga-il-corriere/>] y “Ugl, Confsal e Cisl litigano sugli iscritti”, *Corriere della Sera* :

Pueblo de la Libertad (Popolo della Libertá). Creada a principios de los años 90, el Sindacato Padano (Sin.Pa), otra federación a la derecha del espectro político, está cerca de la Liga del Norte (Lega Nord). No tenemos datos sobre sus miembros.

Las otras confederaciones sindicales son la CISAL, que declara en su sitio web 1,7 millones de miembros pertenecientes a "sindicatos autónomos", en particular en los sectores público y financiero, y la CONFSAL, otro agrupamiento de sindicatos autónomos, que reivindicaba 1,8 millones de miembros en 2010¹⁰. Algunos sindicatos no afiliados también operan en industrias o profesiones específicas, por ejemplo FABI en el sector bancario, que cuenta con 100.000 miembros¹¹. También hay sindicatos para cuadros de empresas (CIDA, Unionquadri).

En general, la representación sindical en Italia se ha ido fragmentando cada vez más en los últimos 20 ó 30 años, en particular en el sector público y los transportes. Las estadísticas publicadas por el organismo nacional ARAN, que representa al Estado en su calidad de empleador, indican que a finales de 2011 había 1.282.000 trabajadores sindicalizados en el sector público¹². Dado que el sector público empleaba a unos 3,25 millones de personas en 2011, la tasa de sindicalización en el sector público era alrededor del 40%. Sin embargo, estos 1.282.000 sindicalizados estaban repartidos en más de 300 sindicatos, de los cuales más de 200 tenían menos de 100 miembros y 100 tenían menos de 10. Los cinco principales sindicatos del sector público, cada uno con más de 100.000 afiliados, son los sindicatos de la educación y del sector público en general de la CGIL y la CISL, y el sindicato de educación de la CONFSAL, el SNALS. Juntos tenían poco menos de 750.000 afiliados, o sea mucho más de la mitad de todos los miembros de los sindicatos del sector público¹³.

[http://archivistorico.corriere.it/2012/gennaio/16/Ugl_Confsal_Cisal_litigano_sugli_ce_0_120116018.shtml]

¹⁰ Ver "*Quanti sono gli iscritti al sindacato in Italia?*" [http://www.confisaluniversita.it/files/all_1_not_24_con_tabelle.pdf]

¹¹ Ver <http://www.fabi.it/chi-siamo/la-storia.html>.

¹² «Aran informa, Prima rilevazione "informatizzata" della rappresentatività sindacale : analisi dei risultati », noviembre 2012 [<http://www.aranagenzia.it/araninforma/index.php/novembre-2012/135-focus/479-focus-1>] ; ver también D. Carrieri, Tatarelli, "Gli altri sindacati", Ediesse, Roma, 1997 y D. Carrieri, "La rappresentanza nei luoghi di lavoro", en CESOS, "Le relazioni sindacali in Italia e in Europa. Retribuzioni e costo del lavoro. Rapporto 2006-2007", p. 56-74, Cnel, Roma.

¹³ **Nota Bene** : El lector encontrará en el ANNEXE STATISTIQUE informaciones detalladas desde comienzos del siglo XXI de la evolución del número de sindicalizados por confederación sindical y por sindicato.

Las tres confederaciones mayoritarias se basan en una organización sectorial, que comprende federaciones sectoriales distintas para la metalurgia, el sector público, las telecomunicaciones, la construcción, etc. La CGIL es mayoritaria en la industria manufacturera, mientras que los bastiones de la CISL y la UIL son los servicios públicos (aunque en este sector la CGIL tiene una implantación comparable a la de la CISL). La importancia y la independencia de las federaciones sectoriales son variables, algunas son muy influyentes, como la FIOM, la federación de metalurgia dentro de la CGIL.

Tras un período de crecimiento, la evolución de los efectivos sindicales ha sido más dispar desde 2008. Entre las tres principales confederaciones, el número total de miembros disminuyó muy ligeramente en la CGIL (-0,4%) y la CISL (-1,4%) entre 2008 y 2012, mientras que la UIL - más modesta - creció un 5,8% en el mismo período (las cifras de la UIL no incluyen las doble afiliaciones, que ascienden a unos 300.000). Teniendo en cuenta sólo los miembros no jubilados de las confederaciones, la CGIL registró una baja del 0,9% de 2008 a 2012, mientras que la CISL vio aumentar el número de sus miembros no jubilados en un 3,0% y la UIL en un 8,4%. Con una disminución del empleo del 2,0% en este período, de 23,3 millones a 22,9 millones, estas cifras sugieren que la tasa de sindicalización está aumentando en Italia.

Una característica de Italia es que es el único país europeo en el que la inmensa mayoría de los miembros de los sindicatos *son jubilados, personas que no trabajan*. Los jubilados son, por lo tanto, una "potencia" social. Se trata de un país viejo desde el punto de vista demográfico con una alta proporción de jóvenes desempleados (32,1% en agosto de 2020).

El peso creciente de la clase obrera, como consecuencia del desarrollo económico que, en la posguerra, transformó a Italia en una potencia industrial europea, unido a la debilidad de una burguesía marcada por la derrota de su aventura fascista, hizo que las organizaciones sindicales se transformaran en una especie de *verdaderas instituciones del Estado*.

En Italia hay dos tipos de organismos que representan a los sindicatos a nivel de empresa.

A) Las **Representaciones Sindicales Unitarias** o "*Rappresentanze Sindacali Unitari*" (RSU), que se establecieron por primera vez en 1993 mediante un acuerdo entre los sindicatos del régimen y la *Confindustria*. Sustituyeron a los Consejos de Fábrica (o "*Consigli di fabbrica*", fundados - *sin el acuerdo de los patrones* - alrededor de 1969 por obreros y sindicatos). El *T.U.R. (Testo Unico sulla Rappresentanza Sindacale)* renovó las normas que establecían las RSU y las puso así aún más bajo el **control de los sindicatos oficiales**.

B) Las **Representaciones Sindicales de Empresa** o "*Rappresentanze Sindacali Aziendale*" (RSA) nacidas legalmente en 1970.

Hemos visto más arriba que en los años 70 el *peso social de la clase obrera se combinó con una extraordinaria movilización política y social*. Esto condujo a importantes conquistas (fuertes incrementos salariales, mejora del mecanismo de la escala móvil de salarios, un sistema de contratos colectivos nacionales que unifica las condiciones del mundo laboral, un estatuto de derechos individuales y sindicales en las empresas). *Pero éste ya no es el escenario al que nos enfrentamos hoy en día.*

Ya a finales de los años 70 la burocracia sindical italiana adoptó una línea muy moderada que condujo en 1980 a la dramática derrota de los *trabajadores de la FIAT*, que fue *el comienzo de la decadencia del movimiento obrero oficial italiano*, seguido de un período de derrotas sucesivas, con **la destrucción de los consejos de fábrica** y *la aceptación pasiva de la reestructuración de la producción*, lo que condujo a un debilitamiento gradual de las estructuras sindicales.

La política de las organizaciones sindicales mayoritarias, *lejos de toda orientación de clase*, se expresó en los años 1990 en la pretendida "concertación" con el poder político, con el fin de promover una *política de comparación y orientación de los ingresos de todos los italianos, a fin de reducir la inflación para poder formar parte de la zona del euro*. Naturalmente, los únicos que pagaron los costos fueron los asalariados. Así pues, siguen siendo sindicatos *fuertes desde el punto de vista organizativo*, a pesar de la implacable disminución de la tasa de sindicalización entre los trabajadores activos, que pasó del 50 % en 1975 al 39 % en 1990, para llegar al 32% en la actualidad. El grupo dirigente de la CGIL, vinculado históricamente y burocráticamente al Partido "comunista", luego sucesivamente al Partido Democratico della Sinistra, al DS (Democratici di Sinistra) y ahora al PD (Partito Democratico, sobre todo en su ala izquierda), ha adoptado en los últimos diez años una línea cada vez más seguidista en relación con la política liberal dominante, por no hablar de la CISL y la UIL, abiertamente favorables a las opciones del gobierno y de la Confindustria.

D - El nacimiento del sindicalismo de base

En los años 90 se desarrollaron los llamados sindicatos de *base*, primero el **RdB** (hoy **USB**), presente en la administración pública, y luego el **COBAS**, presente en las escuelas públicas, seguido de muchas otras siglas (*CUB, Si-Cobas, UniCobas, etc.*).

Los movimientos de protesta en Italia en ese momento tuvieron un real efecto de sorpresa porque sus instigadores eran completamente desconocidos en el panorama sindical. Durante algún tiempo, las nuevas organizaciones que se formaron espontáneamente para *defender los derechos de los asalariados* se denominaron "sindacatini". De hecho, eran coordinaciones de asalariados que se formaron espontáneamente para alzar su voz y, la mayoría de las veces, *para cuestionar el contenido de los convenios colectivos firmados por las tres confederaciones*

sindicales. El fenómeno apareció por primera vez en *las escuelas italianas* en 1986 y se extendió enseguida a los *ferrocarriles*. En 1987, en menos de tres meses, el 90% de los 23.000 trabajadores ferroviarios de las *Ferrovie dello Stato* se unieron al movimiento. Sentían **que los sindicatos tradicionales no los defendían, que se ponían del lado de los patrones**.

Los asalariados de otras ramas, públicas o privadas, comprendieron muy rápidamente que ellos también podían defenderse sin pasar por las tres confederaciones. Por lo tanto, decidieron imitar el modelo puesto en práctica por los maestros y los ferroviarios: *las huelgas se multiplicaron en todos los sectores de actividad*. El país muy a menudo se bloqueó. En enero de 1988, por ejemplo, los aviones, barcos y escuelas se paralizaron. En abril, los empleados de **la FIAT y Olivetti**, entre otros, se declararon en huelga para protestar contra el contenido de los acuerdos que estaban a punto de firmar los sindicatos.

El término utilizado es **Cobas**, por "**comitati di base**". La falta de coordinación entre los diferentes movimientos no permite aprovechar plenamente el potencial que representan estas decenas de miles de militantes dispersos por el territorio. Por esta razón, en particular, los Cobas tratarán de organizarse muy rápidamente a pesar del mosaico de realidades que abarca este término genérico. *La nueva fuerza sindical pretende ser diferente de los modelos tradicionales*.

Desde su creación en 1986, las primeras coordinaciones espontáneas de docentes se llamaron **Comitati di Base della Scuola**, es decir, *Co.Ba.S.*, antes de que la sigla sea retomada para todos los casos similares. El hecho de atribuirse un nombre puede parecer trivial, pero corresponde a la conciencia de los actores que acaban de crear una estructura. Al coordinarse, los diversos comités de base de la escuela pudieron movilizar un gran número de actores de la escuela italiana, simultáneamente y en todo el territorio. De la misma forma que en la escuela, en los ferrocarriles se crearon diferentes categorías de comités de base. Debido a la multiplicidad de profesiones, su número fue aún mayor. Entre ellas se encuentran la Coordinación de los Maquinistas Unidos, las Cobas Jefes de Estación, las Cobas de los Conductores, etc.

En septiembre de 1992, los dirigentes confederales fueron abucheados por los trabajadores en todas las ciudades donde trataron de explicar su aceptación de la abolición del sistema de escala móvil que algo protegía a los salarios de las consecuencias de la inflación. En casi todas partes sólo podían hablar protegidos detrás de escudos de plexiglás contra los tomates e incluso de bulones que les lanzaban. Una experiencia importante en la industria del automóvil fue la de los activistas de la planta de **Alfa Romeo en Arese**, en la periferia de Milán, que en su lucha por sacudirse la tutela de los sindicatos confederales dieron vida también ellos a un sindicato de base. Después de algunos éxitos a nivel de fábrica, lanzaron el **Slai-Cobas** (Sindicato *Inter-Categorías de Trabajadores Auto-organizados de Cobas*). Su objetivo era tratar de generalizar la experiencia de la fábrica de Arese, proponiendo a los trabajadores de otras empresas que se *organizaran, a su vez*, sacudiendo la tutela de los *sindicatos confederales*.

Para estos militantes, inspirados ellos mismos en el "*movimientismo*" de la extrema

izquierda italiana de los años 70, pero también para algunos cercanos al *Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional*, el Slai-Cobas debía ser un *verdadero sindicato de clase*, enemigo de todo comportamiento burocrático. En este período, el *Slai-Cobas* fue sin duda el más exitoso, al menos en *la industria*. La existencia de un grupo de militantes decididos y experimentados en la fábrica de Arese, una empresa de tradición combativa, les había permitido *en esa fábrica romper el monopolio de los sindicatos confederales*. El lanzamiento del Slai les permitió extender más allá su influencia, respondiendo al deseo de muchos militantes de encontrar una alternativa al trío *CGIL-CISL-UIL*.

Al responder, de manera espontánea, a problemas que sólo conciernen a una categoría de personal, los *Cobas han tendido a multiplicarse*. Al interesarse únicamente en un tema en particular, están más a la escucha de los asalariados. Pero esta táctica no hace más que aumentar el número de intervinientes que deben debatir juntos para coordinar acciones de mayor respiro. Es imposible saber cuántos comités de base han existido y siguen existiendo ya que pueden ser muy efímeros.

Un elemento que explica el desarrollo de este movimiento es *la velocidad de los resultados obtenidos*. Recordemos las numerosas huelgas organizadas por los *comités de base de los docentes* durante los años 1986 y 1987, los que lograron obligar al Estado a tener en cuenta una parte de sus reivindicaciones; o la huelga de los ferroviarios del 28 de julio de 1987, que paralizó el 60% del tráfico. El resultado más espectacular lo obtuvieron los asalariados de Fiumicino en 1988. Mientras que los 195 representantes sindicales (CGIL-CISL-UIL) acababan de firmar el nuevo convenio colectivo en nombre de los 12.000 empleados del establecimiento, ¡una coordinación surgida espontáneamente logró movilizar al 75% del personal para modificar el acuerdo! La victoria fue rotunda, los comités de base fueron reconocidos de facto, mientras que el lugar de los sindicatos tradicionales se puso una vez más en tela de juicio.

E – La balcanización gradual de los sindicatos de base

El nacimiento de los Cobas a mediados de los años 80 marcó el comienzo de un nuevo ciclo de vida de la representación de los asalariados. Invariablemente, las estructuras representativas de los trabajadores parecen converger hasta convertirse en mega-estructuras que se van separando gradualmente de las bases. Luego llega el momento en que unos pocos individuos llegan a cuestionar este orden establecido y crean nuevas entidades.

El episodio de la separación *Slai-Cobas* iba a ser sólo uno de los primeros. Los mini-aparatos creados por los sindicatos de base se volvieron luego juguetes de las maniobras, *de las escisiones* organizadas por los *distintos grupos políticos*, o simplemente por *individuos* por objetivos cada vez más insignificantes. El resultado de ello fue *la multiplicación de siglas competidoras*, cuyas muy limitadas influencias no les impide pretender ser "*el sindicato*", *el*

verdadero, y cuya política se limita a preconizar **acciones que compiten con las de los otros, o incluso con las de los aparatos confederales**, sin siquiera retroceder ante la ridiculez de convocar *en solitario huelgas generales* que, a escala nacional, pueden reunir a lo sumo a unos pocos cientos de personas. Por lo tanto, éstas últimas no son más que una caricatura, vaciando de todo significado la idea misma de huelga general. En cuanto a la *unidad sindical* que a menudo reivindican los sindicatos de base, nunca fue más allá de la unidad entre las diferentes siglas, a menudo en contradicción con una verdadera unidad de los trabajadores. Las más de las veces, los sindicatos de base se niegan a participar en las huelgas y manifestaciones convocadas por la CGIL, la CISL y la UIL (o en las huelgas de otros sindicatos de base), oponiéndoles otras acciones, en otras fechas, perdiendo así una oportunidad de unidad. *Ahora bien, lo que era cierto incluso en los años de nacimiento del sindicalismo de base, parece ser por desgracia la triste realidad actual.*

F - Los principales protagonistas del sindicalismo de base

Sin querer ni poder citar todas las mutaciones que se han producido en la *galaxia* de los sindicatos de base, podemos citar a los RDB (representantes de base), que aparecen como sus precursores ya que nacieron a fines de los años 1970 a partir de militantes de la CGIL de la administración pública que criticaban la política de concertación de su sindicato. Mucho más recientemente, los RDB estuvieron en el origen de la creación de la **USB** (*Unión de los Sindicatos de Base*), la que hace poco dio lugar a una nueva escisión bajo el nombre de **SGB** (*Sindicato General de Base*), sin que las razones de esta escisión sean particularmente claras. A esta lista se pueden añadir el **Si-Cobas** y el **Cub** (*Confederación unitaria de base*). Se trata de organizaciones cuyas políticas son difíciles de diferenciar y cuyas razones para tener una existencia separada son difícilmente comprensibles. Otro ejemplo es la **Confederación Cobas**, creada a finales de los años 1990. Aunque ha permanecido esencialmente presente en la enseñanza, no tiene sin embargo nada en común, aparte de la sigla, con las primeras Cobas de la enseñanza (**Cobas scuola**) que nacieron en los años 1980 en el contexto de las luchas reales de los trabajadores de este sector y que reflejaban también su deseo de tener un control total sobre él.

El **Si-Cobas** (Sindicato intercategorías - Cobas), formado hace unos años a partir de una escisión del Slai-Cobas, ha experimentado un desarrollo numérico relativamente importante en *el sector de la logística*, gracias a las luchas encabezadas por los trabajadores de este sector. De hecho, las grandes empresas de distribución han recurrido cada vez más, para sus operaciones de transporte y manutención, a empresas de subcontratación organizadas en cooperativas, una de las formas jurídicas preferidas por la burguesía italiana para crear inseguridad laboral. Los asalariados de estas cooperativas, considerados como asociados, no gozan de los derechos más elementales reconocidos por la ley y los convenios colectivos a los demás trabajadores. No pueden recurrir a la justicia laboral, ya que ello equivaldría a presentar una denuncia contra ellos

mismos. No hay que olvidar que los estatutos de estas cooperativas niegan a los trabajadores-asociados cualquier participación en las decisiones de la empresa.

En el sector de la logística de la gran distribución, estas cooperativas han recurrido con mucha frecuencia a *trabajadores inmigrantes* que no tienen más remedio que aceptar este trabajo duro y mal remunerado, con horarios aberrantes establecidos según el capricho de los patrones de este sector, patrones que no rehúyen los métodos de intimidación y que a menudo están ellos mismos *cercanos a la Mafia*, en particular la 'Ndrangheta, la mafia calabresa. Estos trabajadores, sin embargo, no tardaron en rebelarse y organizarse. A menudo llegaban clandestinamente a Italia, habiendo arriesgado sus vidas para venir aquí, huyendo de países en guerra, o al menos en una situación económica difícil, habiendo sido las víctimas de contrabandistas y de todo tipo de mafias, por lo que no les sorprendía que tuvieran que enfrentarse a empleadores sin escrúpulos y sólo pudieran ganar sus derechos mediante la lucha. A esto se añadía a menudo la solidaridad natural entre personas que habían sufrido las mismas dificultades, soportado las mismas vejaciones y permanecían muy próximos unos de otros debido a sus condiciones de vida en la inmigración.

Por ello, estos trabajadores, en gran parte con la ayuda de militantes del Si-Cobas, se declararon en huelga, se manifestaron y organizaron piquetes frente a las empresas de la gran distribución, obligando gradualmente a éstas y a sus cooperativas subcontratistas a hacer concesiones, aunque sólo fuera para pagar el salario mínimo por hora previsto en el convenio colectivo del sector. Empezando por la región de Milán, el ejemplo fue contagioso y se extendió a Bolonia, Padova, Turín y a un gran número de empresas del sector, al menos en el norte de Italia. En el Sur también hubo algunas luchas importantes, como la de los trabajadores subcontratados de la TNT en Teverola (Campania). La lucha por la obtención de los derechos fundamentales, teóricamente reconocidos por la ley para todos, resultó ser dura, y los trabajadores de estas empresas, en su mayoría inmigrantes, tuvieron que mostrar una combatividad y tenacidad en la lucha que *la mayoría de los trabajadores italianos han perdido*. Con huelgas ilimitadas, piquetes mantenidos a pesar de los asaltos de la policía, despidos contra los que hubo que movilizarse, intentos de intimidación por parte de los esbirros a sueldo de la patronal con sus métodos mafiosos, la conquista de la dignidad le costó caro a estos trabajadores y activistas. Como resultado, no es menos cierto que la patronal de muchas empresas del sector tuvieron que aprender a respetar a los trabajadores que despreciaban.

El resultado de estas luchas fue también que una gran parte de estos trabajadores se sindicaron en el Si-Cobas, lo que permitió al sindicato registrar un crecimiento exponencial de sus miembros. Lamentablemente, este éxito en el sector de la logística no iba a impedir que este sindicato –que pretende ser *de clase*– mostrara rápidamente las mismas limitaciones que otros sindicatos de base. Esto se vio por primera vez en el tipo de acuerdos alcanzados con las direcciones de las empresas. El Si-Cobas, al pedir en nombre de los trabajadores la satisfacción de un cierto número de reivindicaciones, no dejó de poner como condición el reconocimiento *exclusivo y excluyente* de sus delegados y del sindicato Si-Cobas mismo.

Un acuerdo sobre la representación única de los trabajadores¹⁴ firmado en enero de 2014 entre los tres sindicatos confederales y el sindicato patronal Confindustria (**TUR**), siguiendo a otros acuerdos que iban en la misma dirección, tiene por objeto limitar las posibilidades de que existan sindicatos distintos de la CGIL, la CISL y la UIL, a menos que se sometan a normas estrictas. El principio de este acuerdo es dar el derecho a nombrar delegados sólo a los sindicatos firmantes de convenios colectivos o acuerdos de empresa que acepten someterse a este acuerdo de representación única. La amenaza es clara: o un sindicato firma los acuerdos impuestos por los otros (con 50% más un voto), o se le niega el derecho a presentar delegados. Además, este acuerdo confederal exige que en las negociaciones de empresa o de rama se prevean procedimientos vinculantes para la solución de los conflictos laborales, es decir, cláusulas anti-huelga, comprometiéndose el sindicato, una vez firmado el acuerdo, a utilizar su influencia en ese sentido entre los trabajadores.

La mayoría de los sindicatos de base denunciaron este acuerdo que fue *impuesto por los sindicatos confederales en un intento de eliminarlos o, al menos, de someterlos*. Pero la mayoría de ellos terminaron suscribiéndose a él, argumentando que sin él no tendrían más remedio que desaparecer. Otros, como Si-Cobas, proclamaron que no lo harían. Pero para ser reconocidos en una empresa, *suscribieron sin embargo condiciones similares*.

En efecto, los patrones de las empresas donde se estableció el Si-Cobas no dejaron de exigir contrapartidas, inspiradas en los acuerdos mencionados. En muchos casos, esas contrapartidas consistieron en compromisos para lograr una mayor productividad y flexibilidad en los horarios de trabajo, pero también para limitar las huelgas mediante un procedimiento predefinido entre la patronal y el sindicato, que incluía posibles sanciones para los trabajadores que no los respetaran. La adopción de esos acuerdos fue acompañada de procedimientos cada vez más burocráticos, con coordinadores nombrados por la dirección del Si-Cobas que llevaban adelante las negociaciones en nombre de los trabajadores, a menudo sin informarles, y finalmente imponiéndoselos.

Los militantes que se oponen a estos procesos han sido excluidos por el nuevo aparato del Si-Cobas, como fue recientemente el caso de dos activistas milaneses en mayo de 2016. Juzgados como demasiado indóciles por la dirección del sindicato, se convirtieron en blanco de calumnias al más puro estilo estalinista, afortunadamente sin que ello impidiera afirmar su solidaridad con ellos a la mayoría de los trabajadores afiliados de su sector. Se hicieron

¹⁴ La cuestión del TUR (*Texto Único sobre la representación sindical*). El TUR, que entró en vigor en enero de 2014, es un acuerdo entre los trabajadores de los sindicatos, por un lado, y la Confederación de patrones –o Confindustria– por el otro. Define "las normas de representación sindical" estableciendo, entre otras cosas, que el derecho a ser incluido en la representación sindical a nivel de empresa y a participar en las negociaciones nacionales del CCNL (Contrato Colectivo Nacional de Trabajo) está condicionado a la aceptación de limitar la libertad de huelga. La CCNL define las condiciones de trabajo a nivel de una rama económica.

acusaciones muy duras contra ellos, pero sin haber podido jamás aportar las pruebas^{15/16}.

G - La USB

La **Unión Sindical de Base** o *USB* nació en 2010 de la unión entre las *Representaciones Sindicales de Base* o *RdB* (*Rappresentanze Sindacale di Base*), previstas por la ley y constituidas por iniciativa de los trabajadores de cada unidad de producción, el pequeño Sindicato de los Trabajadores o *SdL* (*Sindacato dei Lavoratori*), y grupos minoritarios de la Confederación Unitaria de Base o *CUB* (*Confederazione Unitaria di Base*). Los *RdB*, el mayor componente de la *USB*, se formó a principios de los 80 y organizó principalmente a los trabajadores del sector público. La *CUB* nació en 1992, tras la expulsión por parte de la Confederación Italiana de Sindicatos Obreros (*CISL*) de su corriente minoritaria de izquierda. Implantada desde su origen en el sector privado, esta organización concluyó un pacto federativo con los *RdB*, formando el *RdB-CUB*, estableciendo así un sindicato de base presente tanto en el sector privado como en el público. Luego de un intento por unificar las acciones de varias organizaciones, aún no preparadas para fusionarse organizativamente, la *RdB-CUB*, la *Confederazione Cobas* y el *SdL* organizaron una asamblea nacional el 17 de mayo de 2008 que condujo en septiembre de ese año a la constitución de un "*Pacto de Consulta Nacional Permanente*", y más tarde, durante una segunda asamblea, el 7 de febrero de 2009, al "*Pacto de Base*".

Sin embargo, tres meses más tarde, el 22 de mayo de 2009, una nueva asamblea nacional de la *RdB-CUB* sancionó la división entre los dos troncos cuya soldadura nunca había tenido lugar realmente: por un lado, el grupo histórico dirigente de la *CUB*; y, por otro lado, el grupo de la *RdB* que lanzó a la asamblea la consigna "*Sindacato Metropolitano*".

Esta asamblea será la premisa para el nacimiento, un año más tarde, el 23 de mayo de 2010, de la **Union Syndicale de Base**. La constitución de la *USB* fue considerada por sus dirigentes como una etapa decisiva hacia el objetivo de *unificar el sindicalismo de base*, superándolo cualitativamente con la transición a la construcción de un verdadero sindicato de clase, confederal y de "masa". Sin embargo, las cosas no fueron en esa dirección. La formación de la *USB* ciertamente había unificado una parte de los sindicatos de base, pero *al precio de una seria ruptura con el resto*.

¹⁵ <http://www.operaicontra.it/wp-content/uploads/2016/05/Comunicato-del-Si.Cobas-nazionale-in-merito-allespulsione-di-Fabio-Zerbini.pdf>;
<http://www.jadawin.info/Presa%20di%20posizione%20SICobas%20in%20DHL.jpg-1.pdf>

¹⁶ Sobre el tema de la logística, es muy interesante la lectura del artículo "*Il conflitto e il ruolo del sindacato nel settore della logistica*" que informa sobre la situación de los almacenes de la logística. [<https://volerealuna.it/wp-content/uploads/2019/10/TALPA-logistica-03.pdf>]

De hecho, la USB no es todavía el sindicato "de masas", organizado y poderoso, como su dirección nos quisiera hacer creer, y el resto del sindicalismo de base no está tan distante, en términos de fuerza, de la USB. Esto ha quedado demostrado en la práctica por varias luchas en varios sectores y categorías diferentes; por ejemplo, en las telecomunicaciones, entre los trabajadores de los ferrocarriles, en Alitalia, en el comercio (IKEA), en FIAT o FCA (o FIAT-Chrysler Automóviles). Sin olvidar el sector de la logística, donde la presencia de la USB es pequeña comparada con la de Si-Cobas, y comparable a la de la ADL Cobas (Associazione per i diritti dei lavoratori Cobas), otro sindicato de base presente en el sector.

Desde 2010, la unificación de las acciones de lucha, ya difícil a nivel de empresa y de categoría, ha resultado imposible a nivel confederal, ya que *las direcciones nacionales de la USB y la CUB se negaron a coordinar huelgas unitarias*. Desde su fundación, la USB ha aumentado considerablemente su presencia en el sector privado: en el comercio, la logística, entre los trabajadores agrícolas y también entre los obreros metalúrgicos, los servicios de limpieza, los recolectores de basura, los barrenderos.

Esto se debe en parte al continuo flujo de fuerzas de la dirección y de las empresas provenientes de la CGIL a la USB. Los episodios más importantes a este respecto fueron el paso, en junio de 2016, de la FIOM (el sindicato metalúrgico dentro de la CGIL) a la USB, del vocero nacional del grupo minoritario de izquierda en la CGIL titulado "*El sindicato es otra cosa*"¹⁷, acompañado por una minoría de esta corriente; y el paso a la USB, un año después, unos días antes del final de su segundo congreso, de tres cuartas partes del secretariado y la mayoría de la Dirección Provincial de la FIOM de Trieste.

Esta transfusión de fuerzas se produjo –particularmente entre *los metalúrgicos*– debido a la adhesión de la USB en mayo de 2015 al *Texto Único de Representación o TUR*. Descontentos y desilusionados por la creciente sumisión de la CGIL a los intereses de la patronal, algunos de sus dirigentes, delegados y militantes decidieron unirse, entre los diversos sindicatos de base, a la USB, optando por ella tanto por ser el sindicato relativamente más sólido a nivel organizativo, como porque, adhiriéndose a la USB, podrían seguir formando parte de las *RSU o Representaciones Sindicales Unitarias*, uno de los dos tipos de organización de representación sindical que existen a nivel de la empresa, pudiendo continuar ejerciendo una actividad sindical legalmente reconocida sin renegar la necesidad de la lucha; y, por tanto, teniendo derecho a sentarse en la mesa de negociación de las empresas y disfrutar de los llamados beneficios sindicales, incluso a costa de la limitación de la libertad de huelga que supone la aplicación del TUR.

¹⁷ Su nombre en italiano es "Il sindacato è un'altra cosa".

De hecho, adherir al TUR es una estrategia arriesgada: podría dar resultados en términos de aumento de miembros del sindicato y conquistas de la RSU, pero coloca al sindicato en un terreno resbaladizo donde su crecimiento sería el resultado de la actividad "concertada" y no de la lucha de clases. Aunque esto *no es inevitable*, es sin embargo un peligro real que no debe ser subestimado, y mucho menos ignorado. Además, en algunas regiones del norte de Italia – Emilia Romagna, Lombardía, Véneto – la USB se vio afectada por una escisión en febrero de 2016 que dio lugar a la formación del pequeño Sindicato General de Base o **SGB** (*Sindacato Generale di Base*).

Este último concluyó un pacto federativo con la CUB. El conflicto entre las direcciones de la CUB y la USB ha existido desde que estos sindicatos nacieron, y ha empeorado con el paso del tiempo, a pesar de los ataques cada vez más brutales a los que está sometida la clase trabajadora. Sin embargo, en cada una de estas organizaciones hay trabajadores y delegados que se oponen a este comportamiento.

Nosotros debemos luchar en cada sindicato de base para promover la unidad de acción en las luchas de las empresas, de las categorías, a nivel de las confederaciones, a nivel territorial y nacional. Esta unidad de acción es la condición necesaria para lograr la unidad a nivel organizativo, y esto sólo será posible si el movimiento obrero se refuerza con la afluencia de trabajadores combativos en estos sindicatos. Esto permitirá realmente abandonar las líneas erróneas que actualmente siguen estas direcciones sindicales.

Nota Bene:

Para conocer el detalle completo de los votos recogidos por cada organización sindical por sector para los años 2019-2021, se puede consultar el informe publicado por la A.R.A.N (Agenzia per la Rappresentanza Negoziale delle Pubbliche Amministrazioni)¹⁸.

H - El Frente Único Anticapitalista y la Coordinación de trabajadores y trabajadoras autoconvocado(a)s por la unidad de la clase

No es una *primicia* decir que la crisis actual, por sus consecuencias inmediatas y las previsibles en el futuro, está al nivel de la de los años treinta (si no la supera ya en magnitud) tanto desde el punto de vista de la quiebra de sectores enteros de la economía, del desempleo de grandes masas de asalariados y trabajadores independientes, como de la ruina de sectores enteros de las clases medias. La salida de la crisis no es previsible a corto plazo (incluso después de la

¹⁸<https://www.aranagenzia.it/attachments/category/7601/TABELLE%20ACCERTAMENTO%20PROVVISORIO%20RAPPRESENTATIVITA%20TRIENNIO%202019-2021.pdf>

aparición de las vacunas contra el covid-19). Y si bien es cierto que, en ausencia de una revolución proletaria, el capitalismo siempre supera sus crisis de una forma u otra, las consecuencias del actual curso catastrófico del capitalismo internacional sólo podrán provocar choques colosales en las estructuras económicas, tecnológicas y sociales (por no hablar de sus repercusiones geopolíticas e internacionales).

En Italia existen dos "comités" que se plantean a nivel sindical la cuestión de cómo responder a la ofensiva del capitalismo y la patronal. Por un lado, la ***Coordinación de trabajadores y trabajadoras autoconvocados por la unidad de la clase (CLA)*** que fue formada por militantes de varios sindicatos de base y de oposición a la CGIL. Por otra parte, la ***"Asamblea de Obreros Combativos"*** del Si-Cobas, con el apoyo del *Slai Cobas per il sindacato di classe* (presentes sobre todo en Taranto y en el sur de Italia), grupos políticos de izquierda (Cuneo Rosso, PCL, *Frente de la juventud comunista*, militantes salidos de un grupo estalinista, etc.). El Si Cobas ha tomado la iniciativa de crear un "Frente Único Anticapitalista" (o "Pacto de Acción Anticapitalista" - PAC) que agita un programa de 14 puntos¹⁹.

Este "Pacto de Acción" apunta a la constitución de un embrión de organización. Es considerado y presentado por Si-Cobas como "*el único proyecto de recomposición real establecido en Italia en el sector de la izquierda de clase y anticapitalista*"). Parece que el Si-Cobas ve en este "Pacto de Acción" *el camino real de la recomposición de una fuerza política anticapitalista*. Esta perspectiva está explicitada claramente en el Programa del "Pacto de Acción". Las reivindicaciones por la defensa de las masas trabajadoras constituyen de hecho una especie de "programa mínimo".

Este último propone un conjunto incoherente de reivindicaciones: algunas son reivindicaciones sindicales en el sentido estricto del término; otras son, a nuestro juicio, muy problemáticas desde el punto de vista marxista; otras que sólo pueden obtenerse a través de la actividad parlamentaria; otras, finalmente, que no pueden resultar más que de decisiones políticas y/o de transformaciones sociales radicales, algunas de las cuales sólo pueden ser satisfechas bajo la dictadura del proletariado e incluso en el socialismo:

“3. Reducción drástica y generalizada del tiempo de trabajo por igual salario: trabajar menos, trabajar todos; por un trabajo socialmente necesario.

“4. Los costos de la pandemia y la crisis serán pagados por los patrones, comenzando con un patrimonio del 10% del 10% más rico de la población.

“6. (...) contra la conciliación del trabajo doméstico y no doméstico; contra el sexismo y la violencia social y doméstica; por el derecho al aborto asistido y a la autodeterminación de las mujeres.

¹⁹ <https://pungolorosso.wordpress.com/2020/11/23/piattaforma-di-lotta-del-patto-dazione-anti-capitalista-per-il-fronte-unico-di-classe/>

“8. (...) permiso de residencia europeo de duración ilimitada para todos los inmigrantes y mujeres inmigrantes presentes en el territorio nacional; garantía de salario directo e indirecto, derecho a la vida y a la asistencia sanitaria; cierre de los CPR²⁰, reapertura de los puertos.

“9. Reducción drástica de los gastos militares (un F35 cuesta tanto como 7113 respiradores pulmonares) y de obras públicas de gran tamaño innecesarias y perjudiciales (como Tav, Tap, Muos).

“10. Plan extraordinario para la construcción de escuelas y contratación de personal docente y no docente para garantizar la salud en las escuelas y, lo antes posible, la educación presencial. Abolición de la alternancia escuela-trabajo, programas de formación pagados con salario completo. Crítica de la cultura, el arte y la ciencia al servicio de la ganancia.

“11. Congelación inmediata de los alquileres, las hipotecas sobre la primera vivienda y todos los servicios públicos (electricidad, agua, gas, internet) para los desempleados y los despedidos; congelación indefinida de los desalojos para todas las ocupaciones con fines de vivienda”.

En un documento precedente, el PAC hacía referencia igualmente a la reivindicación :

“Requisición inmediata de todas las clínicas privadas, incluso después de la emergencia, para reconstruir todos los servicios sanitarios territoriales destruidos; contra la mercantilización de la salud, por un servicio sanitario único, universal, eficiente y gratuito”.

Es evidente que el PAC pretende convertirse en un frente político-sindical que debería defender tanto las reivindicaciones sindicales en sentido estricto como las reivindicaciones político-sociales. En este sentido, el Si-Cobas –con el apoyo y el acuerdo de los movimientos políticos que lo acompañan– se presenta como el vector de la formación de la fuerza revolucionaria (político-sindical) del proletariado italiano, y nos parece que el programa evocado se ve implícitamente como un "programa de transición" (a la manera del trotskismo) que marcaría los jalones del camino revolucionario a partir de la actual crisis del capitalismo mundial.

Pasemos ahora a la "**Coordinación de trabajadores y trabajadoras autoconvocado(a)s para la Unidad de la Clase (CLA)**". En el otoño de 2016, militantes sindicales lanzaron un llamamiento e iniciaron una batalla contra las "huelgas generales" aisladas proclamadas por los diversos sindicatos de base con la intención de realizar una huelga general unitaria. Este trabajo condujo a la creación de una pequeña red de militantes sindicales dentro del sindicato USB. En septiembre de 2018, otros militantes sindicales propusieron una reunión para verificar las

²⁰ Los CPR son centros de detención de inmigrantes a la espera de su expulsión.

condiciones para la creación de una Coordinación que lucharía por la unidad de acción del sindicalismo anticolaboracionista, es decir, no sólo de los sindicatos de base sino también de las oposiciones de clase dentro de la CGIL.

El 2 de diciembre de 2018 se celebró una primera asamblea nacional en presencia de unos 80 militantes sindicales, durante la cual se decidió crear un organismo permanente para luchar por la unidad de acción del sindicalismo y los trabajadores. Un grupo de trabajo nacional de la Coordinación pasó a denominarse ***Coordinación de trabajadores y trabajadoras autoconvocado(a)s para la unidad de la clase (CLA)***. El grupo de trabajo se dice abierto a quienes deseen participar en esta actividad y sobre estas posiciones. Este grupo trabaja dentro de la USB.

En enero de 2019 se celebró en Florencia una reunión del grupo de trabajo, tras la cual la CLA inició su actividad, que puede dividirse en dos sectores:

1. Intervención en las luchas de los trabajadores promoviendo la unidad de acción del sindicalismo de base; así se hizo, por ejemplo, en las huelgas de los trabajadores postales, las escuelas y los metalúrgicos en 2019.
2. Actividad sobre la cuestión de la salud y la seguridad en el lugar de trabajo y en el territorio, también con iniciativas promovidas por la propia CLA. Desde enero de 2019 hasta la fecha, se han celebrado varias asambleas nacionales, la última de las cuales tuvo lugar en Génova el 18 de octubre de 2020.

Un rasgo característico de la CLA es el rechazo de cualquier acercamiento de las organizaciones políticas. Así, en la "Asamblea de los trabajadores combativos de la CLA" del 27-9-2020, se adoptó una Resolución que dice lo siguiente:

"Si queremos construir un frente único de los trabajadores, debemos mantener la esfera sindical separada de la del partido. No decimos que hay que separar la lucha sindical de la política, contrariamente a lo que dicen algunos compañeros. Eso sería imposible y erróneo. La lucha sindical y la política no son separables. Elegir tomar partido por el sindicalismo de lucha ya es una elección política. (...) Pero otra cosa es promover frentes únicos donde haya organizaciones sindicales y organizaciones políticas. Esto inevitablemente divide el frente único de los trabajadores porque refleja dentro de él las divisiones entre los partidos. Aleja a los trabajadores de los partidos que no están en el frente y también a aquellos que no tienen partido. El frente único de clase, en resumen, sólo puede existir si es un frente único sindical de clase. El hecho de que esta asamblea esté compuesta únicamente por trabajadores es algo positivo porque su carácter ofrece la garantía de que las esferas organizativas del sindicato y del partido estarán separadas. (...)

Por su propia naturaleza, una organización política reúne un número mucho menor de trabajadores que un sindicato. El partido y el sindicato son dos organizaciones de diferente naturaleza, carácter y funciones. Por muy débiles que sean los sindicatos de base, reúnen a un número mucho mayor de trabajadores que todos los grupos políticos del mismo frente. (...) Nuestra Coordinación de Trabajadores y Trabajadoras Autónomos (...) está plenamente disponible a apoyar un camino de construcción de una unidad de acción de los trabajadores basada en estos dos caracteres que repetimos: distinción de la esfera organizativa sindical de la de partido, manteniendo el carácter de asamblea constituida únicamente por los trabajadores; construcción de iniciativas de lucha a todos los niveles (empresa, categoría, territorial, inter-categoría y nacional) insistiendo siempre en el hecho de implicar a todas las organizaciones del sindicalismo de lucha".

Al querer construir una muralla infranqueable entre el movimiento sindical y el político, la CLA se desliza abiertamente hacia una desviación de tipo sindicalista.

I - Un nuevo ataque frontal contra la clase obrera

El 17 de diciembre de 2020, los bonzos de los sindicatos confederales y los representantes de la patronal italiana firmaron un acuerdo *a espaldas de los trabajadores*, que de hecho suspende a los Rsu que fueron elegidos por los trabajadores italianos. Este acuerdo aplaza las nuevas elecciones de la Rsu para junio de 2021, cuando sabemos perfectamente que la patronal hará despidos a gran escala tan pronto como se produzca el desbloqueo de los despidos, y esto a partir del 31 de marzo de 2021.

Está claro que la patronal quiere tener las "manos libres" para su trabajo sucio, con el apoyo de sus lacayos sindicales. Parece que esto no está muy claro para muchos militantes. Sin embargo, se trata de ***un nuevo ataque contra TODA la clase obrera*** que va mucho más allá de *una sigla sindical*. Y a las masas trabajadoras no les quedará otra alternativa que la lucha si no querrán pasar bajo las horcas caudinas de la burguesía.

J – A modo de conclusión provisoria

El panorama actual del sindicalismo italiano se caracteriza, por una parte, por la presencia de grandes confederaciones plenamente integradas en el Estado y sujetas a las necesidades generales del capitalismo; y, por otra, por la extrema fragmentación y dificultad de las reacciones que representan las organizaciones sindicales de base que expresan, a través de trayectorias sectoriales e históricas muy complejas, los intentos de las masas trabajadoras por defender sus condiciones de vida y de trabajo.

En este artículo hemos querido dar una *visión histórica y objetiva de* la trayectoria del sindicalismo italiano desde la Segunda Guerra Mundial.

En "Observaciones marginales al artículo sobre el sindicalismo italiano" expresamos nuestro punto de vista sobre lo que debería ser, en la situación actual, una política clasista y revolucionaria para superar el estado de fragmentación que domina en el movimiento sindical italiano y dar los primeros pasos para armar a las masas en un contexto de profunda crisis del capitalismo mundial.

K - las siglas del sindicalismo de base en Italia y sus organizaciones

ADL COBAS – Associazione per i Diritti dei Lavoratori COBAS (<https://adlcobas.it>)

COBAS – Confederazione dei Comitati di Base (<http://www.cobas.it>)

CUB – Confederazione Unitaria di Base (<https://www.cub.it>)

SGB – Sindacato Generale di Base (<http://www.sindacatosgb.it/wip/>)

SIAL CoBas (<https://www.sialcobas.it>)

Sol CoBas (<https://www.solcobas.org>)

SI COBAS – Sindacato Intercategoriale di Base (<http://sicobas.org>)

SLAI COBAS – Sindacato dei Lavoratori Autorganizzati Intercategoriale COBAS
(<https://www.slaicobas.it>)

USB – Unione Sindacale di Base (<https://www.usb.it>)

USI – Unione Sindacale Italiana (<http://www.usiait.it>)

Riconquistiamo Tutto – Opposizione CGIL (<https://sindacatonaltracosa.org>)